

HER & MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

NÚMERO 21 · AÑO 2020 · EDICIONES TREA · ISSN 2462-6457

TREA



Historia pública, patrimonio del conflicto y museos

MONOGRAFÍAS

SIMON MARSH: Battlefields as Heritage Resources: the United Kingdom Experience ♦ **HÉLÈNE QUIMPER:** Le parc des Champs-de-Bataille. Le défi de rappeler et de commémorer la guerre et la défaite ♦ **SERGE NOIRET:** Public history of Waterloo's Battle Bicentenary, June 18-21, 2015 ♦ **JUAN ANTONIO MIRA RICO Y RAFAEL ZURITA ALDEGUER:** La gestión de los campos de batalla: una asignatura pendiente en España ♦ **JOSÉ A. MOYA:** Comunicación audiovisual de los campos de batalla como recursos culturales: el caso del proyecto PAdGUE ♦ **ÓSCAR NAVAJAS CORRAL:** Historia Pública y espacios de memoria traumática. Un análisis desde la experiencia de los museos del Reino Unido ♦ **INMACULADA REAL LÓPEZ:** Museos para el arte del exilio. La múltiple recuperación de la memoria ♦ **JOAN CALLARISA MAS Y JUDIT SABIDO-CODINA:** El uso didáctico del patrimonio para el trabajo de la memoria y los problemas sociales relevantes (PSR): una propuesta didáctica para los futuros maestros de Educación Primaria y doble grado de Educación Infantil y Primaria de la Universidad de Vic

ARTÍCULOS DE TEMÁTICA LIBRE

ALEJANDRA G. PANOZZO-ZENERE: Revisión en torno a los estudios de públicos. La evaluación de las exposiciones en los museos de arte ♦ **ÁNGEL M. FELICÍSIMO, GUADALUPE DURÁN-DOMÍNGUEZ, TRINIDAD TORTOSA, CARLOS J. MORÁN, MARÍA DE LOS REYES DE SOTO, MARÍA EUGENIA POLO Y ALICIA RODERO:** Representación tridimensional de objetos arqueológicos: una propuesta de arqueología virtual ♦ **MARÍA FLORENCIA REYES SANTIAGO:** ¿Y las multitudes en las tribunas? Análisis crítico de una exposición sobre la Copa Mundial de Fútbol '78 ♦ **MACARENA LARA MEDINA Y M^ª ÁNGELES PASCUAL SÁNCHEZ:** La recuperación del patrimonio de Gades desde la arqueología urbana ♦ **HELENA FIGUEIREDO PINA, MARIA JOÃO CENTENO, JOÃO GOMES DE ABREU, MARGARIDA CARVALHO, RICARDO PEREIRA RODRIGUES, MARIA INÁCIA REZOLA, ISABEL SIMÕES-FERREIRA, JOSÉ MANUEL CAVALEIRO RODRIGUES Y RÚBEN NEVES:** One More Story: a media project to add value to the intangible culture of territories

MISCELÁNEA



Universitat de Lleida
Departament de Didàctiques
Específiques

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

21



NÚMERO 21, AÑO 2020

Historia pública, patrimonio del conflicto y museos



Universitat de Lleida
Departament de Didàctiques
Específiques

■ TREA ■

HER&MUS

HERITAGE & MUSEOGRAPHY

Dirección

Joan Santacana Mestre Universitat de Barcelona
Nayra Llonch Molina Universitat de Lleida

Secretaria científica

Verónica Parisi Moreno Universitat de Lleida

Coordinación del número

Juan Antonio Mira Rico Universitat Oberta de Catalunya
Rafael Zurita Aldeguer Universidad de Alicante

Consejo de redacción

Beatrice Borghi Università di Bologna
Roser Calaf Masachs Universidad de Oviedo
Laia Coma Quintana Universitat de Barcelona
José María Cuenca López Universidad de Huelva
Antonio Espinosa Ruiz Vila Museu, Museo de La Vila Joyosa
Olaia Fontal Merillas Universidad de Valladolid
Carolina Martín Piñol Universitat de Barcelona
Joaquim Prats Cuevas Universitat de Barcelona
Pilar Rivero García Universidad de Zaragoza
Gonzalo Ruiz Zapatero Universidad Complutense de Madrid

Consejo asesor

Leonor Adán Alfaro Dirección Museológica de la Universidad Austral (Chile)
Silvia Alderoqui Museo de las Escuelas de Buenos Aires (Argentina)
Konstantinos Arvanitis University of Manchester (Reino Unido)
Mikel Asensio Brouard Universidad Autónoma de Madrid
Darko Babic Universidad de Zagreb (Croacia)
José María Bello Diéguez Museo Arqueológico e Histórico da Coruña
John Carman Birmingham University (Reino Unido)
Glòria Jové Monclús Universitat de Lleida
Javier Martí Oltra Museo de Historia de Valencia
Clara Masriera Esquerra Universitat Autònoma de Barcelona
Ivo Mattozzi Libera Università di Bolzano (Italia)
Maria Glória Parra Santos Solé Universidade do Minho (Portugal)
Rene Sivan The Tower of David Museum of the History of Jerusalem (Israel)
Pepe Serra Museu Nacional d'Art de Catalunya (MNAC)
Jorge A. Soler Díaz Marq-Museo Arqueológico de Alicante
Sebastián Molina Puche Universidad de Murcia

Envío de originales <http://raco.cat/index.php/Hermus/index>

Dirección editorial **Álvaro Díaz Huici**
Compaginación **Alberto Gombáu [Proyecto Gráfico]**

ISSN 2462-6457

Presentación

- 4-7 Historia pública, patrimonio del conflicto y museos
Public history, conflict heritage and museums
JUAN ANTONIO MIRA RICO Y RAFAEL ZURITA
ALDEGUER

Monografías

- 9-27 Battlefields as Heritage Resources: the United Kingdom Experience
Los campos de batalla como recursos patrimoniales: la experiencia del Reino Unido
SIMON MARSH
- 28-50 Le parc des Champs-de-Bataille. Le défi de rappeler et de commémorer la guerre et la défaite
El parque de Champs-de-Bataille. El desafío de recordar y conmemorar la guerra y la derrota
HÉLÈNE QUIMPER
- 51-76 Public history of Waterloo's Battle Bicentenary, June 18-21, 2015
Historia pública del bicentenario de la batalla de Waterloo, 18-21 de junio de 2015
SERGE NOIRET
- 77-103 La gestión de los campos de batalla: una asignatura pendiente en España
Management of battlefields: a pending issue in Spain
JUAN ANTONIO MIRA RICO Y RAFAEL ZURITA
ALDEGUER
- 104-115 Comunicación audiovisual de los campos de batalla como recursos culturales: el caso del proyecto PAdGUE
Media communication of battlefields as cultural resources: the PAdGUE project case
JOSÉ A. MOYA
- 116-134 Historia Pública y espacios de memoria traumática. Un análisis desde la experiencia de los museos del Reino Unido
Public History and traumatic memory places. An analysis from the experience of United Kingdom museums
ÓSCAR NAVAJAS CORRAL
- 135-153 Museos para el arte del exilio. La múltiple recuperación de la memoria
Museums for the art of exile. Multiple recovery of memories
INMACULADA REAL LÓPEZ
- 154-165 El uso didáctico del patrimonio para el trabajo de la memoria y los problemas sociales relevantes (PSR): una propuesta didáctica para los futuros maestros de Educación Primaria y doble grado de Educación Infantil y Primaria de la Universidad de Vic
The didactic use of local heritage for the work of memory and relevant social problems: a didactic proposal for future teachers of Primary Education and double degree in Early Childhood and Primary Education of the University of Vic
JOAN CALLARISA MAS Y JUDIT SABIDO-CODINA

Artículos de temática libre

- 167-184 Revisión en torno a los estudios de públicos. La evaluación de las exposiciones en los museos de arte
Review regarding public studies. The evaluation of exhibitions in art museums
ALEJANDRA G. PANOZZO-ZENERE
- 185-205 Representación tridimensional de objetos arqueológicos: una propuesta de arqueología virtual
Three-dimensional representation of archaeological objects: a virtual archaeology proposal
ÁNGEL M. FELICÍSIMO | GUADALUPE DURÁN-DOMÍNGUEZ | TRINIDAD TORTOSA | CARLOS J. MORÁN | MARÍA DE LOS REYES DE SOTO | MARÍA EUGENIA POLO | ALICIA RODERO
- 206-226 ¿Y las multitudes en las tribunas? Análisis crítico de una exposición sobre la Copa Mundial de Fútbol '78
And what about the fans in the stands? Critical analysis of an exhibit about the 1978 FIFA World Cup
MARÍA FLORENCIA REYES SANTIAGO
- 227-243 La recuperación del patrimonio de Gades desde la arqueología urbana
The recovery of the heritage of Gades from urban archaeology
MACARENA LARA MEDINA Y M^a ÁNGELES PASCUAL SÁNCHEZ
- 244-258 One More Story: a media project to add value to the intangible culture of territories
One More Story: un proyecto de comunicación para la puesta en valor de la cultura inmaterial de los territorios
HELENA FIGUEIREDO PINA | MARIA JOÃO CENTENO | JOÃO GOMES DE ABREU | MARGARIDA CARVALHO | RICARDO PEREIRA RODRIGUES | MARIA INÁCIA REZOLA | ISABEL SIMÕES-FERREIRA | JOSÉ MANUEL CAVALEIRO RODRIGUES | RÚBEN NEVES

Miscelánea

- 260-263 Marta Conill-Tetuà. Ciudad Educadora y Turismo Responsable: binomio de reflexión en torno a la convivencia, el patrimonio y la identidad ciudadana. Análisis, estado de la cuestión y valoración. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, 2020
NÚRIA ABELLAN CALVET
- 264-267 Llonch-Molina, N. (2020). *La indumentaria y sus museos: escaparates de la cultura, pasarelas de la historia*. Ediciones Trea
GAL·LA GASSOL QUÍLEZ

MONOGRAFÍAS

**La gestión de los campos de batalla:
una asignatura pendiente en España**
Management of battlefields: a pending issue in Spain

JUAN ANTONIO MIRA RICO Y RAFAEL ZURITA ALDEGUER

Recepción del artículo: 29-09-2020. Aceptación de su publicación: 30-11-2020
HER&MUS 21 | AÑO 2020, PP. 77-103

La gestión de los campos de batalla: una asignatura pendiente en España

Management of battlefields: a pending issue in Spain

JUAN ANTONIO MIRA RICO Y RAFAEL ZURITA ALDEGUER

Juan Antonio Mira Rico
Universitat Oberta de Catalunya
jmirari@uoc.edu

Rafael Zurita Aldeguer
Universidad de Alicante
rafael.zurita@ua.es

Recepción del artículo: 29-09-2020. Aceptación de su publicación: 30-11-2020

RESUMEN: A lo largo de su historia, España ha sido escenario de múltiples conflictos bélicos, desde las guerras púnicas y guerras civiles romanas hasta la guerra de la Independencia y la Guerra Civil de 1936-1939. Como consecuencia de ello, distintos lugares de nuestra geografía se convirtieron en campos de batalla. Por desgracia, y pese a su importancia, Munda (45 a.C.), Navas de Tolosa (1212), Almansa (1707), Bailén (1808), Arapiles (1812) o Ebro (1938) constituyen hoy día un patrimonio desconocido y, por lo tanto, no valorado. Se ignora su relevancia patrimonial y su potencial educativo y turístico. Es una situación que contrasta con la de países europeos, como Bélgica, Francia o Reino Unido y americanos, como Canadá o Estados Unidos de América. El presente trabajo analiza cómo es la gestión del patrimonio cultural y la situación de los campos batalla en España, presenta diversos ejemplos internacionales y formula un planteamiento de gestión integrado en el *Plan Nacional de Paisaje Cultural*.

PALABRAS CLAVE: Campos de batalla, España, gestión, paisaje cultural, patrimonio cultural

ABSTRACT: Spain has been the scene of multiple armed conflicts throughout history, from the Punic Wars and Roman Civil Wars to the War of Independence and the Spanish Civil War of 1936-1939. As a consequence, different places in our geography turned into battlefields. Unfortunately, and despite their importance, Munda (45 BC), Navas de Tolosa (1212), Almansa (1707), Bailén (1808), Arapiles (1812) or Ebro (1938) have become an unknown and not valued heritage. Therefore, their heritage relevance and their educational and tourist potential are ignored. This situation contrasts with that of other European or American countries, such as Belgium, France, the United Kingdom, Canada or the United States of America. This paper analyses the cultural heritage management and the situation of the Spanish battlefields throughout different international examples, as well as it formulates a management approach integrated into the *National Plan for Cultural Landscape*.

KEYWORDS: Battlefields, Spain, management, cultural landscapes, World heritage (cultural)

EL PUNTO DE PARTIDA. LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN ESPAÑA

Para conocer los campos de batalla en España, y su gestión, es necesario saber cómo es la gestión del patrimonio cultural en nuestro país. Tomando como punto de partida su ejercicio y su financiación, se puede afirmar que es descentralizada y pública.

Descentralizada, como el Reino Unido (Mira, 2016), porque, tras la aprobación y entrada en vigor de la Constitución Española de 1978, la implementación del estado de las autonomías y la publicación de la Ley 7/1985, de 2 de abril, Reguladora de las Bases del Régimen Local (Mira, 2016); existen tres niveles de gestión: estatal, autonómico y municipal, los cuales coinciden con la articulación territorial el estado (art. 137 de la Constitución Española). A nivel estatal, España cuenta con la Ley 16/85, de 25 de junio, de Patrimonio Histórico Español, cuyas características principales han sido descritas en diversos trabajos (Querol, 2010). Se trata de una ley, todavía útil, pero necesaria de actualización porque, entre otras cuestiones, cada autonomía cuenta con su propia legislación en materia de patrimonio cultural, la cual les permite gestionarlo, prácticamente, sin necesidad de la ley estatal (Mira, 2016). Este sistema presenta evidentes ventajas, como son la mayor proximidad con el patrimonio cultural y considerar, como tal, bienes que recogen las particularidades propias de cada territorio autonómico. No obstante, autoras como Amalia Pérez-Juez Gil (2006), han señalado una serie de sombras como, por ejemplo, el hecho de que elementos que están protegidos en una comunidad autónoma, no lo estén en otra. Finalmente, y en el ámbito local, los municipios son los que conviven día a día con el patrimonio cultural (Mira, 2016). Y, por lo tanto, están destinados a jugar un importante papel, a pesar de la falta de recursos económicos, humanos y técnicos que padecen (Mejías, 2008). Su rol viene determinado por tres tipos de legislación estatal y autonómica: en materia de Administración local, patrimonio cultural y urbanismo. Focalizando el punto de atención en la segunda de ellas, la legislación estatal en materia de patrimonio cultural faculta a los municipios para conservar y custodiar del patrimonio comprendido en su término municipal (art. 7), denunciar obras ilegales (art. 23.2) y expropiar bienes de interés cultural (art. 37.3). Además, les atribuye funciones de conservación y custodia (art. 7), denuncia (art. 23.2) y expropiación (37.3). En cualquier caso, sin embargo, es un papel demasiado exiguo teniendo en cuenta que son los que están más cercanos al patrimonio cultural. La situación cambia en el ámbito autonómico. Tomando como ejemplo la Comunidad Valenciana, sus distintas leyes de patrimonio cultural permiten a los municipios realizar actuaciones de investigación, de conservación –incluyendo este concepto la protección– y de difu-

sión. Y, también, colaborar con otras administraciones públicas, autorizar intervenciones, crear infraestructuras patrimoniales, como los museos, y gestionar hallazgos casuales. Además, también, pueden ejecutar actuaciones de restauración –financiándolas– y de didáctica y/o difusión, impulsando, por ejemplo, la musealización de un yacimiento arqueológico.

Por otro lado, como se ha señalado al principio, la gestión del patrimonio cultural en España también es básicamente pública, en la línea de otros países mediterráneos como Italia (Landriani y Pozzioli, 2014). Aunque existen consorcios, fundaciones culturales, asociaciones, mecenas (Querol, 2010) y empresas -que participan directamente en la gestión de bienes culturales-; su actividad, pese a ser importante, no es comparable a la de otros países europeos. Esta situación, contrasta, por ejemplo, con la del Reino Unido, que cuenta con una gestión mixta con fundaciones privadas como el National Trust for Scotland (s.f.) y el National Trust (s.f.) que gestionan buena parte del patrimonio cultural escocés e inglés, respectivamente (Mira, 2016).

CARACTERIZACIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO

¿QUÉ SON?

Desde un punto de vista militar, los campos de batalla pueden definirse como el «sitio donde combaten dos ejércitos» (Real Academia de la Lengua, 2020). Por otro lado, desde la óptica patrimonial, y dependiendo del país, pueden considerarse como un patrimonio consolidado (Canadá, Estados Unidos de América o Reino Unido, entre otros) o emergente u olvidado (España) (Mira y Zurita, 2020; Zurita y Mira, 2018). No cabe duda, en cualquier caso, que son unos paisajes culturales que todavía pueden ser estudiados y reconocidos en los paisajes contemporáneos y en los cuales se pueden identificar dos grandes tipos de recursos (National Park Service, 2016):

- **Naturales** (topografía del paisaje, ríos, colinas, arroyos, pantanos, valles, bosques...): son los más duraderos y pudieron influir en cómo se libró una batalla. Por ello, es importante evaluar cómo era el paisaje en el momento de la batalla y cómo ha cambiado desde entonces.
- **Culturales** (construcciones, caminos, campos de cultivos, estructuras militares, objetos arqueológicos...): corresponden a los elementos del paisaje histórico creados por los humanos los cuales, en mu-

chas ocasiones, han influido en el desarrollo de los combates o son fundamentales para verificar los movimientos de tropas, interpretar el progreso de un combate, revelar facetas de las batallas no registradas anteriormente, confirmar ubicaciones y usos de edificios y estructuras ya destruidos, verificar, o refutar la información contenida en informes oficiales, documentar necrópolis, etc. Por otro lado, se trata de bienes susceptibles de desaparecer o de sufrir alteraciones por el paso del tiempo, aunque, en muchos casos, pueden ser reconocidos e investigados.

Todos estos recursos se encuentran, en mayor o menor medida, en distintos campos de batalla de nuestra geografía como Almansa (1707), Arapiles (1812), Castalla (1812 y 1813) o Somosierra (1808) (Zurita y Mira, 2018). Por ello, y aunque puedan estudiarse con distintos enfoques (arqueológico, arquitectónico, etnológico, histórico o natural) y puedan tener diversas consideraciones (yacimientos arqueológicos, espacios etnológicos, sitios históricos, paisajes naturales), en realidad, son paisajes culturales, es decir: «resultado de la interacción en el tiempo de las personas y el medio natural, cuya expresión es un territorio percibido y valorado por sus cualidades culturales, producto de un proceso y soporte de la identidad de una comunidad» (Carrión, 2015). Este tipo de bien presenta una gestión compleja por distintas causas (Carrión, 2015):

- a. Su carácter integrador de elementos y procesos naturales y culturales, de espacio y de tiempo, de objetos y percepciones.
- b. Es un objeto de análisis interdisciplinar.
- c. Tiene diversas escalas.
- d. La existencia de una gran variedad de agentes implicados en su gestión (creadores, usuarios), que presentan, a veces, objetivos e intereses divergentes.
- e. Los conflictos y divergencias entre el derecho ciudadano al paisaje y los derechos de propiedad y uso.
- f. La falta o escaso desarrollo de una legislación específica sobre paisaje, aspecto que poco a poco se va superando, que incorpore su carácter patrimonial dinámico, lo que dificulta su tratamiento.
- g. Su propiedad es, básicamente, privada, lo cual complica la salvaguarda de unos valores, aunque sean de propiedad pública, en un contexto en el que prima la rentabilidad a corto plazo y no la inmediatez del territorio.

LA UTILIDAD DE LOS CAMPOS DE BATALLA

Al igual que otros bienes patrimoniales, como los monumentos, los yacimientos arqueológicos o los parques naturales, los campos de batalla son provechosos para la sociedad. Por ello, aunque se trata de un tema sin abordar, específicamente, en diversos estudios, manuales y páginas web (American Battlefield Trust, 2020a; Boston National Historical Park, 2007; Landa y Hernández, 2014; Mira y Zurita, 2020; National Park Service, 2016; Pastor y Adán, 2001; Quesada, 2018; Ramírez, 2017; Zurita y Mira, 2018); este tipo de bienes patrimoniales son útiles por varias razones:

1. Permiten un mejor y preciso conocimiento histórico del hecho bélico. En muchas ocasiones, lo que sabemos sobre los campos de batalla se basa en descripciones de testimonios más o menos directos, cuya objetividad es imposible, como bien ha puesto de manifiesto Fernando Quesada (2008). Por ello, la investigación interdisciplinar, manejando diversos tipos de fuentes puede aportar nuevos datos, hasta la fecha desconocidos y reafirmar, matizar o descartar cuestiones plenamente asentadas. Un buen ejemplo de ello se encuentra en el campo de batalla de Little Bighorn (Estados Unidos de América), en el cual la prospección arqueológica de superficie permitió documentar, a través de los casquillos, el recorrido de los combatientes nativos (Quesada, 2008).
2. Ayudan a conocer el patrimonio cultural y natural relacionado, directa o indirectamente, con el hecho bélico. En muchos casos, las batallas acaecidas tuvieron lugar en espacios con una riqueza patrimonial previa. Así, en el campo de batalla de Almansa (1707) (Gómez y Bonete, 2015; Muñoz y Gómez, 2016); se documenta la siguiente (tabla 1):
3. Favorecen el desarrollo de proyectos interdisciplinares y la implementación de metodologías para conocer los campos de batalla. Un buen ejemplo de ello se encuentra en el equipo científico del proyecto *Paisajes de Guerra* (2019-2020), liderado por la Universidad de Alicante y financiado por la Fundación BBVA (figura 1). El mismo lo integran especialistas en antropología, arqueología, cartografía, ciencia de la computación e inteligencia artificial, comunicación audiovisual, didáctica de las ciencias sociales, geografía, gestión del patrimonio cultural, historia contemporánea, historia del arte e historia del derecho, y del que forman parte los autores de este texto.

BIENES DEL CAMPO DE BATALLA DE ALMANSA (1707)			
CATEGORÍA	CATEGORÍA		
	Natural	Cultural material	Cultural inmaterial
Núcleo urbano	—	Edificios (Ayuntamiento / Casa Grande, Casa del Concejo, Casa de D. Luis Enríquez de Navarra, Castillo de Almansa, Convento de San Francisco, Ermita de Santiago el Viejo (desaparecida), Iglesia de Santa María de la Asunción y Pozo de nieve (desaparecido) / Directa	El Vitorero / Directa
		Escultura (La Paz Aupada) / Indirecta	
		Monumento (Segundo monumento conmemorativo de la batalla)	
		Otros (Huerta de D. Tomás Galiano, desaparecida) / Directa	
Espacio rural	Geología (Cerro Canto Blanco, Cerro Montizón y Cerro de los Prisioneros) / Directa	Balsa (Balsa del Concejo) / Directa	El Vitorero / Directa
		Edificios (Casas del Campillo, Casa de Fuennegra, Casa de los Pandos, Casa del Saladar y Torre de D. Enríquez) / Directa (Casa de los Clérigos) / Indirecta	
		Molinos (Molino de la Balsa y Molino de las Monjas / Directa y Molino Alto / Indirecta)	
		Monumento (Primer monumento conmemorativo de la batalla) / Indirecta	

Tabla I. Bienes naturales y culturales del campo de batalla de Almansa (1707), relacionados directa e indirectamente con el enfrentamiento. Fuente: elaboración propia a partir de R. Muñoz Martínez y H. Gómez Gascón (2016).

4. En algunos casos, Estados Unidos de América y Escocia, ensalzan el patriotismo. En el primero, resulta muy significativa la batalla de Bunker Hill (1775, Boston, Estados Unidos de América) (National Park Service, 2020b), la cual se saldó con una victoria pírrica de las tropas británicas sobre los colonos. No obstante:

The Battle of Bunker Hill was quickly memorialized, first in stories and ceremonies, then ultimately in the building of the Bunker



Hill Monument. Memorializing the battle helped a young nation define its patriotism and the meaning of being and American (Boston National Historical Park, 2007, p. 5) (figura 2).

Figura 1. Web del proyecto Paisajes de Guerra. Fuente: Paisaje de Guerra (2019-2020).

En el segundo, el Historic Environment Scotland, organismo público escocés dedicado la investigación, conservación y difusión del patrimonio, expone, claramente: «Historic battlefields tell us much about the battles that have helped to shape our national consciousness and sense of identity» (Historic Environment Scotland, s.f., párrafo 1). Este hecho se refleja muy bien en la batalla de Bannockburn (1314, Stirling), con victoria escocesa sobre las tropas inglesas. Su página web explica que

The significance of the battle can scarcely be overstated. It is the centre of the Scottish national consciousness and a major element in the definition of Scotland as an independent entity rather than North Britain (...). In recent times, it has been cornerstone of Scottish nationalism, and has been used as a rallying point for nationalism groups (Historic Environment Scotland, s.f., párrafo 32).

5. Plantean propuestas de carácter cultural y turístico que sirven de complemento a los destinos patrimo-



Figura 2. Obelisco conmemorativo de la batalla de Bunker Hill. Autor: Juan Antonio Mira Rico.

niales tradicionales. Waterloo (Bélgica) fue escenario en 1815 de una de las más famosas batallas de la historia, pues supuso la derrota definitiva de Napoleón a manos de los soldados de Wellington y Blücher. El escenario del choque entre franceses y aliados se convirtió, muy pronto, en un sitio visitado y, en 1826, el Gobierno de los Países Bajos elevó allí una colina artificial coronada por la escultura de un león. A lo largo del siglo XIX, y según crecía el mito napoleónico, el escenario del combate se fue llenando de monumentos y placas conmemorativas. Esa importancia histórica llevó al Gobierno belga, en 1914, a preservar una parte del campo de batalla y todos los monumentos y construcciones que se encontraban en una superficie de 535 ha. Quedaron fuera de

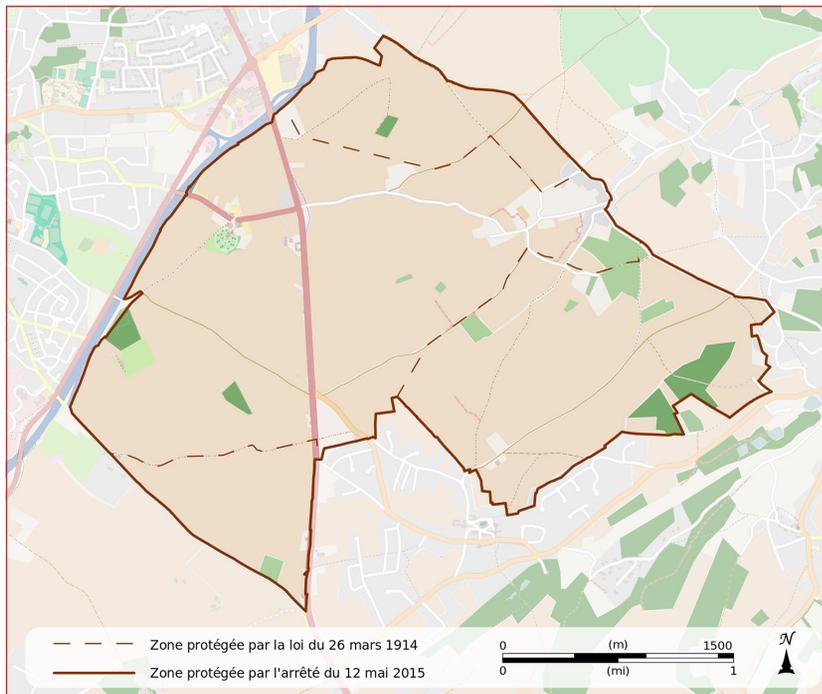


Figura 3. Área protegida del campo de batalla de Waterloo.
Fuente: Wikipédia, s.f.

la protección los espacios de la lucha entre franceses y prusianos, en torno a Plancenoit. En 2014, el Gobierno regional de Valonia amplió la protección a 1.193 ha, con el objetivo de cubrir la mayor parte del escenario histórico (figura 3) (Etienne, 2015). El interés por su conservación no respondió sólo a su importancia histórica, sino también a su relevancia paisajística y turística (7sur7, 2015). Hoy día, Waterloo es uno de los principales destinos turísticos de Bélgica y, con motivo del bicentenario, ha renovado sus espacios expositivos (figura 4). Cuenta con museografía experiencial en *Le Mémorial 1815*, *La ferme d'Hougoumont* y *Le dernier quartier general de Napoléon*. Los tres museos combinan distintos elementos interactivos y didácticos, proyecciones en 3D y potentes escenografías que sumergen al visitante en el contexto y las vivencias de los protagonistas, tanto militares como civiles. Además, el memorial ofrece visitas guiadas por el campo de batalla y actividades didácticas para los escolares (Mémorial Bataille de Waterloo 1815, s.f.; Dernier QG, s.f.)

La puesta en valor del campo de batalla se completa con una serie de recursos museísticos y espacios para el turismo cultural. Así, en el mismo Waterloo, se puede visitar el *Musée Wellington*, que reviste interés porque ocupa



la casa donde Wellesley pernoctó tras la batalla y firmó el parte de guerra en el que comunicó la victoria. A diferencia de los anteriores, sin embargo, no ha sufrido cambios desde hace décadas y su discurso expositivo es meramente descriptivo (<http://www.museewellington.be/>). Por último, unos 30 km al sur de Waterloo, se encuentra el pequeño Museo Ligny 1815, dedicado a *La dernière victoire de Napoléon*. Ocupa una granja situada en el centro de lo que fue el campo de batalla de Ligny, donde el emperador francés derrotó al ejército prusiano dos días antes de Waterloo. El centro expositivo permite realizar visitas guiadas, cuenta con didáctica para escolares y oferta gastronómica (Ligny, 2020).

Figura 4. Espacios expositivos y mirador del campo de batalla de Waterloo. Fuente: Mémorial Bataille de Waterloo 1815, s.f.

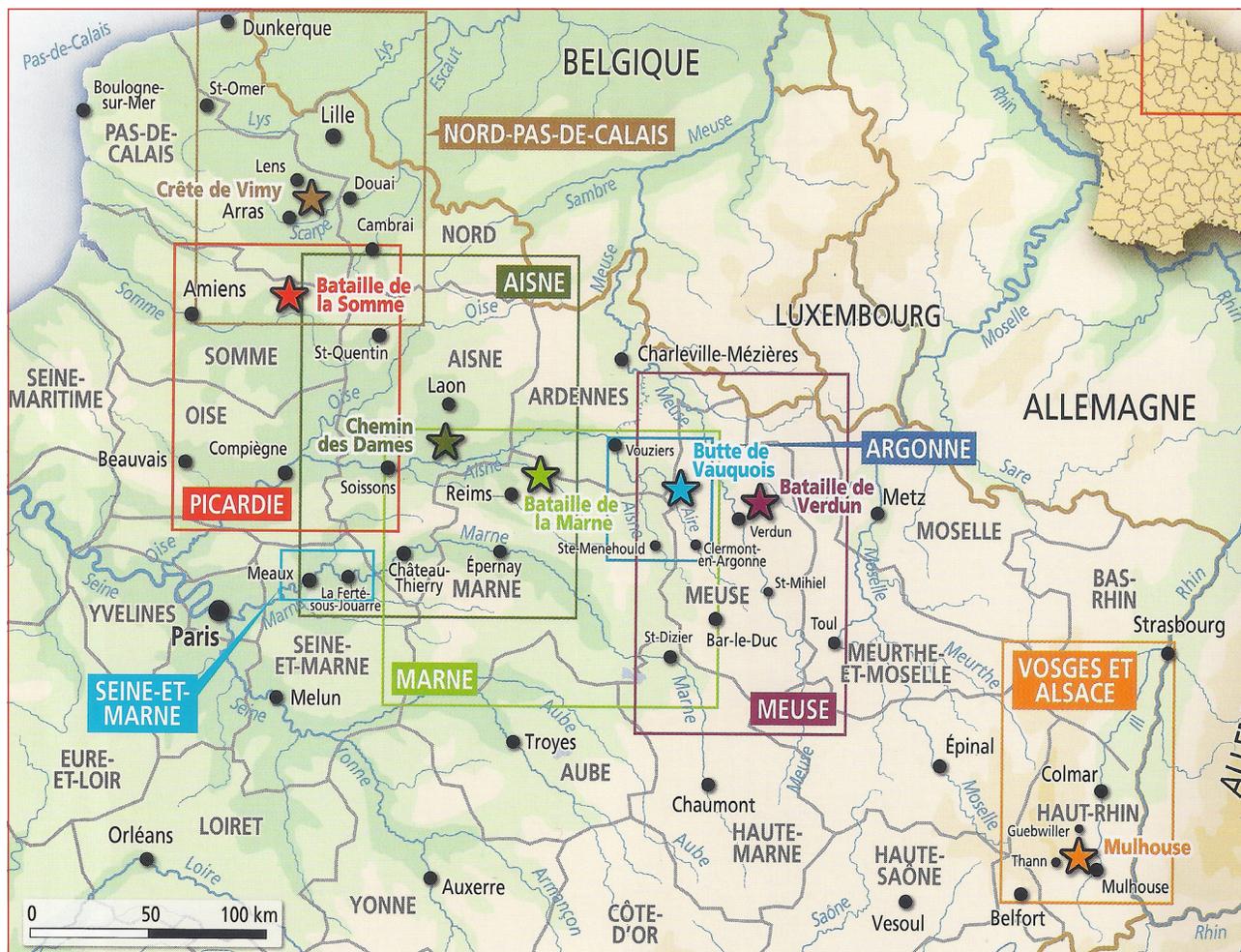
6. Fomentan la educación por la paz y preservan la memoria de los caídos, a partir de un hecho traumático y doloroso. Muchos de los nuevos museos (Mémorial de Caenes), erigidos en los lugares donde se produjeron las batallas, insertan la explicación de las operaciones militares en el contexto histórico y articulan el discurso desde las perspectiva social y cultural de la guerra. Con ello, aunque no ignoran ciertos papeles heroicos (Hernández y Rojo, 2012), muestran con toda crudeza la realidad de miseria, crueldad y destrucción de la guerra. Y proyectan dicho enfoque en los cuadernos didácticos y las visitas escolares, así como en las guías para los recorridos turísticos. El proyecto Paisajes de Guerra desarrolla su investigación desde esta perspectiva. Por medio de una serie de recursos geocalizados y etiquetados y mediante una serie de reportajes audiovisuales, PAdGUE explica los bienes y lugares de memoria que todavía se conservan y subraya el potencial que tienen los principales campos de batalla de la guerra de la Independencia. Es un proyecto que se encuentra, en este momento, en la mitad de su recorrido y ya muestra los resultados sobre cinco campos de batalla: Bailén, Cádiz-Chiclana, Castalla, Sagunto y Tarragona. Así, se plantea la necesidad de entender la guerra y, con ello, el imperativo de la búsqueda de la paz. La creación de esta cultura de la paz, a través del conocimiento de la historia y del patrimonio local, es una tarea de largo recorrido. Requiere que las administraciones estén convencidas de su pertinencia y decidan apoyar iniciativas en esa dirección. Hasta ahora, en realidad, los discursos de la memoria, visibles en las recreaciones históricas militares, convertidas en un atractivo turístico, no están exentos de contradicciones. Lo primero queda patente cuando, en la recreación de una batalla, el interés se centra exclusivamente en los aspectos militares y se ignoran las consecuencias de la guerra sobre la población civil y sus implicaciones sociales. No obstante, hay un interesante debate abierto en el mundo del *re-enactment* o recreación histórica relacionado con la recuperación de la memoria y la reflexión sobre el pasado. Sin duda, es necesario que quienes

organizan y fomentan estos actos vean en ellos la oportunidad que generan para explicar el contexto social de la guerra y las consecuencias de muerte y sufrimiento que llevan aparejadas. De hecho, algunos grupos ya plantean la recreación histórica como un recurso participativo con el que la sociedad puede conocer, valorar y respetar su historia (Alba y Requena, 2020); reflexionar sobre las, siempre, perniciosas consecuencias de una guerra y la necesidad de la búsqueda de la paz.

LA GESTIÓN DE LOS CAMPOS DE BATALLA EN ESPAÑA: UNA ASIGNATURA PENDIENTE

Como se ha señalado en diferentes trabajos (Mira y Rico, 2020; Zurita y Mira, 2018), los campos de batalla son un tipo de patrimonio consolidado y reconocido, sobre todo, en el mundo anglosajón y en otros países como Francia. En ellos existe un sólido corpus teórico, una metodología aplicada durante décadas y gran reconocimiento social plasmado, por ejemplo, en un decidido apoyo público y privado.

En el caso francés, por ejemplo, vale la pena destacar el paisaje de las trincheras de la Primera Guerra Mundial. Un detallado informe de la Dirección General de Patrimonio del Gobierno de Francia (2012), señaló el nivel de protección de los diversos edificios, lugares, ruinas, monumentos y espacios relacionados con la Primera Guerra Mundial y propuso, además, nuevas protecciones (Botlan, *et al.*, 2014). Los autores constataron que, si bien ya se contaba con un buen número de bienes protegidos, la tarea de «patrimonialización de la guerra» no estaba terminada. Hasta 1945, la concepción de la historia de la guerra, básicamente militar, determinó que la protección de los monumentos históricos se relacionase con la «historia-batalla». Desde ese momento, la protección atendió también a «los espacios relacionados con la sociedad y los combatientes, con la vida de los soldados y los civiles». Así, con anterioridad a 1939 fueron protegidos 30 bienes patrimoniales. Inicialmente, se descartó la protección de los edificios en ruinas, pese a que guardaban la memoria de los traumas de la guerra. No obstante, hubo algunas excepciones como las iglesias de Mont-Saint-Eloi (Paso de Calais) y de Leimbach (Alto Rin). Las primeras protecciones de campos de batalla fueron para Hartmannswillerkopf (Alsacia), Tête-des-Faux y Linge (Lorena), y Montfaucon en Argonne (Mosa). Los bienes protegidos se dividen en dos grupos principales:



- Restos de guerra: campos de batalla, fortificaciones, refugios, blocaos, trincheras, observatorios, armamento, hospitales, cuarteles de mando, prisiones, sitios y ruinas protegidos.
- Memoriales de guerra: municipales, relacionados con acontecimientos (armisticio, victoria, combate), dedicados a regimientos franceses, soldados alemanes, soldados de naciones aliadas, otras víctimas, cementerios y edificios conmemorativos (capillas, iglesias...).

Figura 5. Mapa con las zonas de Francia donde se han creado itinerarios sobre los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial. Fuente: J.P. Soudagne (2008, p. 4).

En la actualidad, Francia cuenta con 122 monumentos históricos con protección, que engloban más de 42.000 inmuebles. Todos ellos han sido integrados por el Ministerio de Defensa francés en los denominados *Chemins de mémoire* (s.f.). Así, es posible conocer decenas de monumentos, necrópolis y lugares de memoria. Estos últimos son entendidos como los espacios donde se produjeron los combates, es decir, los campos de batalla. Y hay que tener

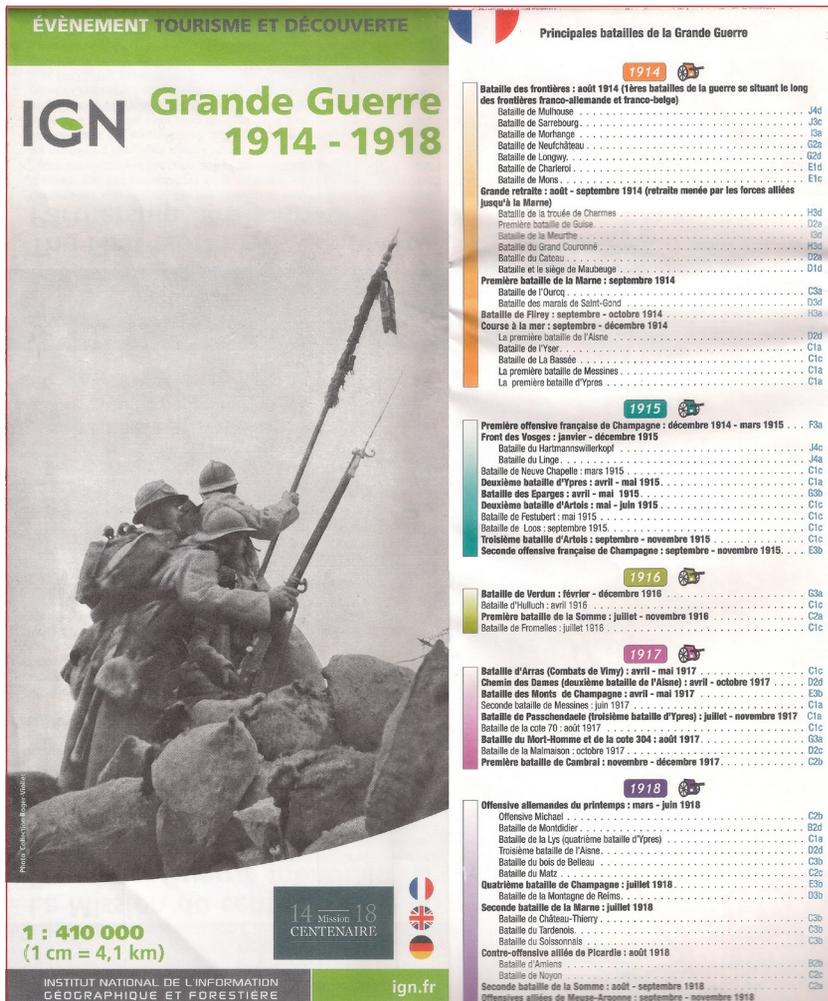


Figura 6. Portada y cartela del mapa IGN. *Grande Guerre 1914-1918*. Fuente: Institut National de l'Information Géographique et Forestière (2013).

en cuenta que, en la guerra de 1914-1918, las batallas de Verdún, el Marne o el Somme se desarrollaron a lo largo de decenas de kilómetros. Así, se han publicado diversas guías que ofrecen «rutas para descubrir» los espacios patrimoniales localizados a lo largo de las regiones fronterizas desde Bélgica hasta Alemania (figura 5).

Muchos de estos espacios, además, están musealizados o cuentan con centros museísticos que narran la historia de la guerra, en algunos casos, con criterios y diseños museográficos modernos (Louvier, *et al.*, 2012). El más conocido es el *Historial de la Grande Guerre Péronne-Thiepval* (2016). Posee una amplia colección de objetos y piezas militares y civiles, así como diversos documentos como prensa, carteles, cartas, películas... El museo, creado en 1992 y reinaugurado en 2014, está situado en el corazón del campo de batalla del Somme. Ofrece un relato sobre las principales cuestiones militares, sociales y culturales de la guerra y las miradas de los tres principales contendientes del frente occidental: franceses, británicos y alemanes. Dotado de elementos interactivos, este espacio

ofrece visitas y recorridos guiados por el campo de batalla y cuenta con un importante programa didáctico para los escolares. Toda la información se ofrece en francés, inglés y alemán.

Por otro lado, dentro del programa de difusión y de puesta en valor del patrimonio del conflicto relacionado con la guerra, cabe añadir la «Misión Centenario» (s.f.). Esta iniciativa del Gobierno de Francia contó con la participación de seis ministerios e importantes mecenas privados. Su objetivo principal fue organizar el programa de actividades sobre el centenario de la Primera Guerra Mundial, con especial atención a los lugares de la memoria y al espacio educativo (fig. 6).

Si la comparamos con ambas realidades, la situación en nuestro país es muy mejorable por dos razones fundamentales: el escaso reconocimiento social que despiertan los campos de batalla, el cual se traduce en un escaso interés público y privado (apenas hay campos gestionados y, de manera concreta, protegidos); y, por otra parte, la ausencia de un corpus teórico y de unas bases metodológicas de gestión integral (que no arqueológicas). De ahí que se pueda hablar de un patrimonio emergente u olvidado (Mira y Zurita, 2020; Zurita y Mira, 2018) que actualmente es una asignatura pendiente en lo relacionado con su puesta en valor. ¿Y por qué lo es? Se trata de una pregunta difícil de responder si se tienen en cuenta las siguientes cuestiones:

- Existe muy buena y variada materia prima como bien ha puesto de manifiesto Mario Ramírez (2017). En este sentido, España, a lo largo de su historia, se ha convertido en escenario de diversos y complejos conflictos bélicos como la Segunda guerra civil de la República romana, la expansión de los reinos cristianos, la Guerra de Sucesión Española, Guerra de la Independencia, guerras carlistas y Guerra Civil de 1936-1939. Todos ellos han dejado huella con importantes batallas como Munda (45 a.C.), Navas de Tolosa (1212), Almansa (1707), Trafalgar (1805), Bailén (1808) y Ebro (1938).
- Los Arapiles es el único campo de batalla español que sigue el camino de los campos de batalla norteamericanos (en cuanto a su gestión completa se refiere) (Zurita y Mira, 2018), aunque todavía queda mucho por hacer. No obstante, en otros casos se han desarrollado actuaciones de investigación, conservación, didáctica y difusión (Bellón, 2019; Gómez y Bonete, 2015; Moreno, 2020; Muñoz y Gómez, 2016; Museo de la batalla de Bailén, 2020; Pastor y Adán, 2001; Teodoro Reding, s.f.) (tabla 2):

CAMPO DE BATALLA	INVESTIGACIÓN	CONSERVACIÓN	DIDÁCTICA Y DIFUSIÓN
Baecula (208 a.C.)	Arqueológica	—	Actividades en colaboración con la Asociación Amigos de los Iberos, asesoramiento para la construcción de un centro de interpretación, creación de un mirador <i>in situ</i> desde el cual observar la batalla, exposición, creación de una página web (Battlefield of Baecula, s.f.), integración en el itinerario cultural europeo Ruta de los Fenicios y publicación de trabajos
Almansa (1707)	Histórica	—	Museo y centro de interpretación de la batalla de Almansa, publicaciones, ruta cultural por Almansa y el campo de batalla, recreación histórica y seminarios
Bailén (1808)	Histórica	Declaración de bien de interés cultural con la categoría de sitio histórico (Junta de Andalucía, 2020)	Museo de la batalla de Bailén, publicación de trabajos, ruta cultural por el campo de batalla y recreación histórica
Somosierra (1808)	Arqueología, bibliográfica y documental	Declaración de bien de interés cultural con la categoría de sitio histórico (Ministerio de Cultura y Deporte, s.f.)	Museo parroquial (con contenidos sobre la batalla), publicación de trabajos y recreación histórica

Esta situación responde a una serie de razones ya apuntadas en un trabajo anterior (Zurita y Mira, 2018) y que ahora conviene analizar con más detalle. En primer lugar, se aprecia una **falta de interés**, debido a su desconocimiento porque es un patrimonio no monumental, muy complejo y frágil (fig. 7). Por lo tanto, no es fácil de comprender y apreciar si no está convenientemente gestionado (investigado, conservado, restaurado y difundido). Y, cuando hay un interés, este se focaliza, en muchas ocasiones, en la vertiente turística (Peloche y Blanco, 2020), con el afán de traer visitantes y dejando de lado aspectos como la investigación y la conservación, los cuales son fundamentales para lograr una buena gestión.

Otro factor a tener en cuenta es que la **educación para la paz** plantea la necesidad de conocer y comprender qué es una guerra para desaprenderla, pero no presta atención al carácter didáctico de los campos de batalla (Bastida, 1994; Calvo, 2016). Y, finalmente, por la **competencia de otros tipos de patrimonio**. A día de hoy, amplios sectores de la sociedad todavía asocian el patrimonio, especialmente el cultural, con los monumentos (catedrales, castillos, palacios...) (Morote, 2007). Este pensamiento produce un efecto negativo en otros bienes patrimoniales como los campos de batalla, que no terminan de alcanzar el estatus que se merecen.

Tabla 2. Actuaciones desarrolladas en varios campos de batalla españoles.

Fuente: elaboración propia.



IDEAS PARA LA GESTIÓN PARA LOS CAMPOS DE BATALLA ESPAÑOLES

Como ya se ha expuesto, los campos de batalla son un patrimonio que necesita ser gestionado, para fomentar su conocimiento, evitar su desaparición y satisfacer una demanda cultural de la sociedad que vaya más allá de las recreaciones históricas con fines turísticos. Por ello, la presente propuesta apuesta por la consideración de los campos de batalla como paisajes culturales y la gestión integral de su patrimonio (cultural y natural), relacionado o no, directa o indirectamente, con los hechos históricos allí ocurridos.

En este sentido, se toma como referencia el modelo estadounidense del National Park Service (NPS), con una experiencia contrastada a la hora de gestionar este tipo de bienes. De hecho, el NPS cuenta con un programa específico dedicado a los campos de batalla, el *American Battlefield Protection Program* focalizado en «land use, cultural resource and site management planning, and public education» (National Park Service, 2020, párrafo 1). También tiene un programa de internacional de voluntariado, a través del cual profesionales españoles podrían formarse en la gestión de campos de batalla norteamericanos como Minute Man, Gettysburg, Yorktown, etc. (National Park Service, 2020).

El primer paso sería la creación de un programa piloto, a nivel estatal, que seleccionase un número determinado de campos de batalla, por ejemplo cinco, de distintas épocas e interés para abordar a medio plazo (cinco años, por ejemplo), su gestión integral. Dado el carácter estatal del mismo, el Instituto del Patrimonio Cultural de España (IPCE) sería un candidato ideal para la coordinación del proyecto que, además, debería contar con la participación de las comunidades autónomas, de la administración local y de las entidades públicas y privadas interesadas en hacerlo. En segundo lugar, esta iniciativa formaría parte de un plan nacional instrumentos de ges-

Figura 7. Escenarios de las batallas de la Albuera (1811) y Castalla (1813). Rafael Zurita Aldeguer y Juan Antonio Mira Rico

ción del patrimonio (cuya redacción ha sido impulsada por el IPCE), compartidos por las diversas administraciones y con participación de otras entidades públicas o privadas. Su objetivo es el desarrollo de criterios y métodos compartidos (...) en función de las necesidades del patrimonio, que incluye actuaciones de protección, conservación, restauración, investigación, documentación, formación y difusión (Ministerio de Cultura y Deporte, párrafo 1).

En este sentido, el plan más idóneo es el de paisaje cultural, pues tiene una categoría de paisaje cultural referida a los campos de batalla (Carrión, 2015). Otros autores (Ramírez, 2017), apuestan por la creación de un plan específico, pero nosotros creemos que la iniciativa aquí propuesta es más fácil de desarrollar, al menos en un primer momento, como parte de un documento ya existente que menciona específicamente los campos de batalla. Dicho esto, nuestro planteamiento pasa por la elaboración de un plan director adaptado a cada campo de batalla. Para ello, se puede seguir el esquema establecido en el *Plan Nacional de Paisaje Cultural* (Carrión, 2015); aunque ello no impide que se puedan añadir más contenidos, convenientemente adaptados a cada campo de batalla. Dicho documento, de carácter interdisciplinar, deberá conseguir el mejor conocimiento del campo de batalla desde todas las ópticas posibles. El plan podrá englobar, además, estudios previos y definir proyectos concretos de intervención, que implicaría la utilización de distintos recursos (toponímicos, cartográficos, fotográficos, documentales, materiales...). Asimismo, debe ser el punto de partida para la redacción de los planes de gestión encargados de garantizar el mantenimiento a corto, medio y largo plazo de los campos de batalla.

A nivel práctico, aunque todavía no se ha plasmado en ningún plan director, el proyecto *Paisajes de Guerra*, liderado por la Universidad de Alicante, ha recopilado interesante y diversa información sobre distintos campos de batalla de la Guerra de la Independencia Española, que sería el punto de partida para un documento de dichas características. Tomemos como ejemplo el campo de batalla de Castalla:

- **Identificación.** Se encuentra bien definido, localizado y delimitado geográficamente (Arcón, 2013; Vela, 2014; Zurita, 2015). No obstante, todavía no se ha explicado con detalle su organización espacial, los elementos que lo conforman y la relación existente entre ellos.
- **Caracterización.** Desde el punto de vista físico el conocimiento del campo de batalla es, también,

muy elevado. Ya sea a nivel geológico y morfológico, climatológico, hidrológico y de la biodiversidad (Santos, 1987). No obstante, hay que conocer mejor los recursos naturales existentes y potenciales. En cuanto al punto de vista antrópico, a pesar de existir trabajos antropológicos (Bernabeu, 1984), arqueológicos (Cerdà, 1983), arquitectónicos (Jaén *et al.*, 1999), geográficos, históricos (Moreno, 1996), entre otros; es necesario enfocar y sistematizar la información a los requisitos a lo que el plan pide. Caso, por ejemplo, del análisis de los condicionantes que determinan la ubicación de los núcleos habitados y su relación entre sí, aspecto del cual no existe ningún estudio (Carrión, 2015). Por último, es fundamental profundizar en la percepción del paisaje y, sobre todo, desde la premisa de su sostenibilidad (pues buena parte del campo de batalla se encuentra en terreno privado, con las transformaciones que ello supone, o ha sido engullido por el suelo industrial o las infraestructuras viarias) y conocer la opinión de expertos y de la sociedad que forma parte del mismo (caso de los habitantes de Castalla, Ibi, Onil y Tibi).

- Interpretación y diagnóstico. Hasta el momento, se han identificado los bienes que configuran el campo de batalla en el municipio de Castalla y su relación con otros (tabla 3); así como algunos de los situados de Ibi (Mira y Zurita, 2020). Todo ello ha sido posible, aunque no se ha realizado ninguna prospección arqueológica, gracias a la cartografía, la documentación existente y los trabajos ya publicados. Igualmente, se han localizado elementos discordantes (industriales, infraestructuras y segundas residencias), que dificultan la comprensión del campo de batalla, y se ha identificado su situación jurídica -con bienes de interés cultural, bienes de relevancia local, bienes catalogados y un paisaje protegido- en función de la normativa en materia de patrimonio cultural, urbanístico y de ordenación del territorio. El aspecto que es necesario trabajar con prioridad es el establecimiento de políticas sectoriales, así como la coordinación de todos los agentes implicados en la gestión del campo de batalla.

Tabla 3. Bienes naturales y culturales del campo de batalla de Castalla (1812 y 1813), situados en Castalla, relacionados directa e indirectamente, con los enfrentamientos.

Fuente: elaboración propia a partir de Zurita y Mira (2018) y Mira y Zurita (2020) y el proyecto *Paisajes de Guerra*.

BIENES DEL CAMPO DE BATALLA DE CASTALLA (1812 Y 1813)			
CATEGORÍA	TIPO DE PATRIMONIO / RELACIÓN		
	Natural	Cultural material	Cultural inmaterial
Paisaje Protegido de la Serra del Maigmo i Serra del Sit	Fauna / Directa	Arquitectura de piedra en seco (márgenes) / Directa	—
	Geología (Alt de Guerra, Cabeço del Llaurell, Cabeço del Racó de Palliser, Collado de Nadall, Ombria de la Foia, Penya de l'Àguila, Racó del Ministre, Racó de Palliser, Serratella) / Directa y (Cabeço de Torrià y Barranc del Canonge) / Indirecta	Masías (Bernabeu ² , Font de la Carrasca, Palliser y Rebolcador) / Directa	
	Vegetación / Directa	Toponimia (Alt de Guerra y vereda de les Bateries) / Directa	
		Vías pecuarias (vereda de les Bateries y vereda de Catí) / Directa	
	La Calera / Directa	Fuentes (Font de Palliser y Xorrets Païans) / Directa	
Conjunt Patrimonial del Castell de Castalla	Fauna (37 especies de vertebrados) / Directa	Castell de Castalla / Directa, depósitos de agua de 1928 y 1960, márgenes y bancales de cultivo tradicionales, necrópolis de la Vessant Oest, posible albacara, posible necrópolis del Fossar Vell, refugios agrícolas, Vías Crucis, vila de Castalla y yacimiento arqueológico del Dipòsit Vell / Indirecta en todos los bienes menos en el primero	Fiestas de Moros y Cristianos / Indirecta
	Geología (cerro) / Directa		Toques manuales de la campana Maria / Indirecta
	Vegetación (224 especies de flora) / Directa		Semana Santa / Indirecta

¹ Dicho topónimo no se existe actualmente. Podría corresponder con el Collado del Buitre.

² En la actualidad no existe ninguna casa con dicho nombre. Podría tratarse de las actuales masías de la Foia Redona o la Foia Vella.

BIENES DEL CAMPO DE BATALLA DE CASTALLA (1812 Y 1813)			
CATEGORÍA	TIPO DE PATRIMONIO / RELACIÓN		
	Natural	Cultural material	Cultural inmaterial
Centro histórico	—	Trama urbana. Calles (Carril de la Sang, Empedrat, Major, passeig de la Trinitat) y plazas (del Carreter, dels Cassinos, de la Magdalena, Major i portal d'Onil) / Directa	Dansa / Indirecta
		Edificios (Ayuntamiento, casas de la familia Rico e Iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción) / Directa	Fiestas de Moros y Cristianos / Indirecta Semana Santa
Otros elementos y sitios de interés	Altet de Teodora / Directa	Balsas (Xorret dels Frares o Ameradors, desaparecidas) / Directa	—
	Cabeço del Pla / Directa	Calles (Avinguda d'Ibi / Camí Vell d'Onil, 2 de mayo, 13 d'abril, 21 de juliol, Brigadier Santisteban y General O'Donnell) / Indirecta	
	Riu Verd / Directa	Cruces de piedra (calle Biar y riu Verd) / Indirecta	
		Masías (Bastà -desaparecida-, Belena -¿actual casa de El Retiro?, Clot, Corral del Pinet -desaparecida- y Pilettes) / Directa	
Zona verde el polígono industrial la Foia I / Directa	Monumento conmemorativo de las batallas de 1812 y 1813 / Indirecta	—	
	Puentes (Ventorrillo, Riera -desaparecido- y Depuradora) / Directa		

- **Objetivos, estrategias y acciones.** Esta es la parte que requiere abordar desde el principio, pues existen áreas y bienes del campo de batalla preservados, caso del paisaje protegido o los castillos de Castalla y Vermell (Ibi); junto con otras partes y bienes no protegidas (ver figura 7) o de los diversos puentes que cruzaron las tropas francesas en la batalla de 1812 (ver tabla 3). Por otro lado, tampoco se han propuesto medidas orientadas a conocer y mejorar el estado de los bienes del campo de batalla que lo necesitan. Una situación que también se da si hablamos de su acceso público, interpretación y disfrute. En este

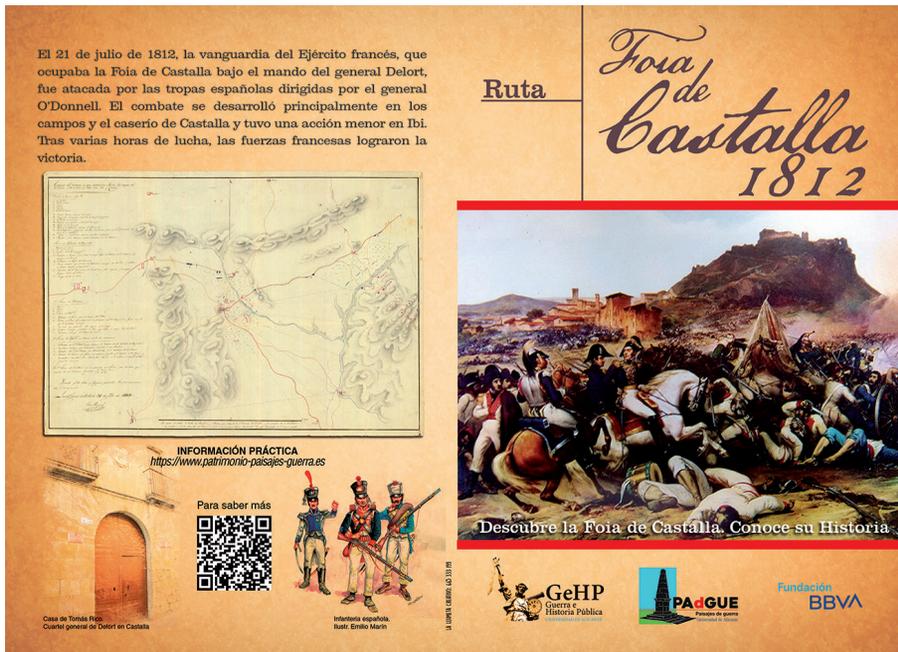


Figura 8. Ruta Foia de Castalla 1812.
Fuente: PADGUE.



sentido, llama poderosamente la atención que el paisaje protegido no haga ningún tipo de referencia a la batalla de 1813. No obstante, el proyecto *Paisajes de Guerra* (2019-2021), está supliendo esta situación con la publicación de recursos sobre los enfrentamientos y la edición de un folleto de la batalla de 1812 (fig. 8). Próximamente, los recursos se plasmarán en rutas históricas que podrán seguirse a través del teléfono móvil como ya se ha hecho con las batallas de Bailén, Chiclana, Sagunto y el sitio de Tarragona de 1811.

CONCLUSIONES

España se caracteriza, en líneas generales, por una gestión del patrimonio cultural pública y descentralizada con tres niveles: estatal, autonómico y local. En este contexto, los campos de batalla, entendidos como paisajes culturales, pueden considerarse un patrimonio emergente u olvidado por el escaso reconocimiento social que poseen (público y privado) y la inexistencia de un sólido corpus teórico y metodológico de gestión integral. Todo lo contrario, ocurre, como se ha expuesto, en otros países como Canadá o Estados Unidos de América (Ramírez, 2017; Zurita y Mira, 2018).

Desde nuestro punto de vista, esta situación no se explica por la falta de materia prima, ni de utilidad de los campos de batalla. En primer lugar, España cuenta con un registro más que abundante de campos de batalla. Los, ya citados, casos de Almansa, Arapiles, Bailén, Ebro, Munda y Navas de Tolosa, son un buen ejemplo de ello. En segundo lugar, la utilidad de los campos de batalla está más que demostrada para:

- Conocer mejor el hecho bélico que ocurre en ellos (caso de *Baecula*) y del patrimonio cultural y natural situado en los mismos (caso de Almansa, ver tabla 1).
- Favorecer el desarrollo de proyectos interdisciplinares y la implementación de metodologías para su conocimiento y difusión (caso del proyecto *Paisajes de Guerra*).
- Ensalzar el patriotismo, en el caso de Escocia y Estados Unidos de América.
- Implementar propuestas de carácter cultural y turístico que sirvan de complemento de los destinos patrimoniales tradicionales.
- Fomentar la educación por la paz y preservar la memoria de los caídos en un hecho traumático y doloroso (caso del Mémorial de Caen, en Francia, para la Segunda Guerra Mundial; o el Memorial de Camposines, en la Fatarella, Tarragona, para la Guerra Civil Española).

Así pues, es necesario buscar el origen de esta situación en otros aspectos como la falta de interés de las administraciones competentes, por su falta de monumentalidad, complejidad y fragilidad (o, en todo caso, existencia de un interés centrado solo en la vertiente turística); la ausencia de referencias a los campos de batalla cuando se habla de educación para la paz; y por la competencia de otros tipos de patrimonio (especialmente el monumental).

Esta situación debe revertirse porque ningún país se puede permitir el lujo de desconocer, ignorar y perder una parte tan importante de su historia y patrimonio. Por ello, nuestra modesta aportación para la gestión integral de los campos de batalla españoles, en la línea del modelo del NPS, se basa en la creación de un programa piloto estatal centrado en cinco campos de batalla y con una duración de cinco años. El mismo debería estar coordinado por el IPCE, incluir la participación de las comunidades autónomas, de la administración local y de las entidades públicas y privadas interesadas en hacerlo (como las universidades). Somos conscientes que no se trata de una tarea fácil, pues no todas las Comunidades Autónomas son partidarias de participar en este tipo de iniciativas (por ejemplo, solo diez de ellas participan en la Comisión de Seguimiento del Plan Nacional de Paisaje Cultural) y prefieren actuar de manera autónoma.

Por otro lado, ya que los campos de batalla son paisajes culturales, dicha iniciativa debería integrarse en el citado plan de paisaje cultural, el cual menciona, de manera concreta, este tipo de patrimonio. En este sentido, el punto de partida es la elaboración de un plan director adaptado a cada campo de batalla seleccionado para formar parte del programa piloto a partir del esquema del plan nacional (Carrión, 2015); aunque ello no impide que se puedan añadir más contenidos, convenientemente adaptados a cada campo de batalla. Este documento, a desarrollar el primer año del plan director será fundamental para establecer las pautas de gestión integral de los campos seleccionados. En este sentido, aunque el proyecto *Paisajes de Guerra* no tiene entre sus objetivos la gestión integral de los campos de batalla, su ejecución ha permitido recopilar una ingente cantidad de información (a nivel de identificación, caracterización, interpretación y diagnóstico, objetivos, estrategias y acciones), sobre algunos de los campos de batalla estudiados (caso de Castalla). Toda ella, volcada en la página web, la red social Facebook y la *app* en proceso de diseño, puede servir para la puesta en valor de los campos, en concordancia con el *Plan Nacional de Paisaje Cultural* y en colaboración con el IPCE y las administraciones y entidades públicas y privadas que deseen sumarse a esta iniciativa; para sacar del ostracismo a una parte importante de nuestro patrimonio y ofrecer productos culturales y turísticos «no tradicionales», basados en el *Dark Tourism* (González y Mundet, 2018), a la sociedad.

REFERENCIAS

- 7sur7 (2015). 7SUR7. <https://tinyurl.com/y35cpqb6>
- Alba, E., y Requena, M. (2020). La recreación histórica como historia pública: reflexiones en torno a su inclusión en el debate académico. *HISPANIA NOVA*, 1(Extraordinario), 186-217. <https://tinyurl.com/yycksdz>
- American Battlefield Trust (2020). *American Battlefield Trust*. <https://www.battlefields.org>
- Arcón, J. L. (2013). La batalla de Almansa. *Desperta Ferro. Historia moderna*, 3, 32-41.
- Bastida, A. (1994). *Desaprender la guerra. Una visión crítica de la educación para la paz*. Icaria.
- Battlefield of Baecula (s.f.). *Battlefield of Baecula*. Recuperado el 10 agosto de 2020, de www.battlefieldof-baecula.es
- Bellón, J. P. (2019). *Proyecto Ilitauro. Arqueología de la batalla de Baecula*. <https://tinyurl.com/y6bnysjx>
- Bernabeu, J. L. (1984). *Los límites simbólicos: hombres de la Foia de Castalla y Vall de Xixona*. Excma. Diputación de Alicante.
- Boston National Historical Park (2007). *Bunker Hill. Battle, Monument, Memory*. National Park Service.
- Botlan, M., di Matteo, C., Piel, C., Poisson, O., y Sire, M. A. (2014). Première Guerre mondiale et monuments historiques. *In Situ. Revue des patrimoines*, 25, 2014, s.p.
- Calvo, J. (Coord.) (2016). *Mentes militarizadas. Cómo nos educan para asumir la guerra y la violencia*. Icaria.
- Carrión, A. (Coord.) (2015). *Plan Nacional de Paisaje Cultural*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Cerdà, F. J. (1983). Contribución al estudio arqueológico de la Foia de Castalla (Alicante). *Lucentum*, 2, 69-90.
- Chemins de Memoire (s.f.). *Chemins de Memoire*. Recuperado el 13 agosto de 2020, de <https://www.chemins-dememoire.gouv.fr/fr>
- Dernier (n.d.). *Dernier*. Recuperado el 13 de agosto de 2020, de <https://tinyurl.com/y39p3dx3>
- Etienne, C. (2015). Tourisme de Mémoire. En *VV.AA., La bataille de Waterloo: symbole de victoire, de défaite et lieu de mémoire* (pp. 128-137). Fondation Napoléon.
- Gómez, H. y Bonete, L. (2015): *La Batalla de Almansa. Historia, patrimonio y turismo*. Ayuntamiento de Almansa.
- González Vázquez, D. y Mundet y Cerdán, Ll. (2018). Lugares de memoria traumática y turismo: paradigmas analíticos y problemáticas. *Investigaciones turísticas*, 16, 108-126. <http://dx.doi.org/10.14198/NTURI2018.16.06>
- Hernández, F. X., y Rojo, M^a. C. (2012). Patrimonios emergentes y arqueología. En F.X. Hernández y M^a.C. Rojo (Coords.), *Museografía didáctica e interpretación de espacios arqueológicos* (pp. 17-38). Trea.
- Historic Environment Scotland (s.f.). *Historic Environment Scotland*. Recuperado el 16 de agosto de 2020, de <https://www.historicenvironment.scot>
- Jaén, G. (Dir.) (1999). *Guía de arquitectura de la provincia de Alicante*. Instituto Alicantino de Cultura «Juan Gil-Albert» y Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante.
- Junta de Andalucía (s.f.). *Junta de Andalucía-BOJA*. Recuperado el 16 de agosto de 2020, de <https://www.juntadeandalucia.es/boja.html>
- Landa, C. y Hernández, O. (Eds.) (2014). *Sobre campos de batalla. Arqueología de conflictos bélicos en América Latina*. Aspha.
- Landriani, L., y Pozzoli, M. (2014). *Management and Valuation of Heritage Assets. A Comparative Analysis Between Italy and USA*. Springer.
- Ligny (2020). *Ligny*. <http://www.ligny1815.be/>
- Louvier, P., Mary, J., y Rousseau, F. (2012). *Patriquer la muséohistoire. La guerre et l'histoire au musée. Pour une visite critique*. Athéna.
- Mejías, J. (2008). *Estructuras y principios de gestión del patrimonio cultural municipal*. Trea.
- Ministerio de Cultura y Deporte (s.f.). Ministerio de Cultura y Deporte-Patrimonio Cultural. Recuperado el 16 de agosto de 2020, de <https://tinyurl.com/y2kfxzlc>
- Ministerio de Cultura y Deporte (s.f.). *Instituto del Patrimonio Cultural de España*. Recuperado el 16 de agosto de 2020, de <https://tinyurl.com/y3x6j83h>
- Mira Rico, J. A. (2016). *Análisis de la gestión municipal de los castillos en la provincia de Alicante*. [Tesis doctoral, Universidad de Alicante]. <https://rua.ua.es/dspace/handle/10045/63087>
- Mira Rico, J. A., y Zurita-Aldeguer, R. (2020). Los campos de batalla de la Guerra de la Independencia en la Comunidad Valenciana (España). Propuesta de gestión para los escenarios bélicos de Castalla y Mutxamel. En T. Abelló, G. C. Cattini, V. Gavin, J. Ibarz, C. Santana, Q. Solé, y A. Vives (coords.). *Postguerres/Aftermaths of War* (pp. 767-785). Universitat de Barcelona y Ventall.
- Mission Centenaire (s.f.). *Centenaire*. Recuperado el 12 de agosto de 2020, de <https://www.centenaire.org/fr>
- Moreno, M. (2020). Bailén. La batalla de los Olivares. *Desperta Ferro*, 45, 34-43.
- Moreno, F. (Coord.) (1996). *Historia de l'Alcoià, el Comtat y la Foia de Castalla*. Editorial Prensas Alicantinas s.a.
- Morate Martín, G. (2007). Conocimiento y percepción del patrimonio histórico en la sociedad española. *Revista electrónica de patrimonio histórico*, 1, 216-225.
- Muñoz, R., y Gómez, H. (2016). *Batalla de Almansa. Guía histórica y turística*. Ayuntamiento de Almansa.
- Museo de la batalla de Bailén (2020.). *Museo de la batalla de Bailén*. <http://museobatalladebailen.es/index.php/es/el-museo/presentacion>

- National Park Service (2020a). *American Battlefield Protection Program*. <https://www.nps.gov/orgs/2287/index.htm>
- National Park Service (2020b). *Bunker Hill Monument*. <https://tinyurl.com/ho24vo5>
- National Park Service (2016). *Battlefield Survey Manual. American Battlefield Protection Program*. National Park Service.
- National Trust for Scotland (s.f.). *National Trust for Scotland*. Recuperado el 20 de agosto de 2020, de <http://www.nts.org.uk/Charity/Our-Work/About-the-Trust>
- National Trust^t (s.f.). *National Trust*^t. Recuperado el 25 de agosto de 2020, de <https://tinyurl.com/y6yxd7o5>
- Paisajes de Guerra (2019-2020) *Paisajes de Guerra*. <https://tinyurl.com/yxlexaya>
- Pastor, F. J., y Adán, M. J. (2001). *El campo de batalla de Somosierra (30-11-1808)*. Comunidad de Madrid.
- Peloché, E., Va., y Blanco, R. (2020). Aproximación al turismo bélico y de batallas. Un estudio empírico sobre Extremadura. *Almenara*, 12, 71-99.
- Pérez, A. (2006). *Gestión del Patrimonio Arqueológico*. Ariel.
- Querol, M^a. Á. (2010). *Manual de Gestión del Patrimonio Cultural*. Akal.
- Quesada, F. (2008). La «Arqueología de los campos de batalla». Notas para un estado de la cuestión y una guía de investigación. *SALDIVIE*, 8, 21-35.
- Ramírez, M. (2017) *Los yacimientos olvidados. Registro y musealización de campos de batalla*. Archaeopress.
- Real Academia de la Lengua (2020). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*. <https://dle.rae.es/diccionario>
- Santos, M^a. J. (1987). *La Hoya de Castalla*. Ayuntamiento de Castalla, Ayuntamiento de Ibi, Ayuntamiento de Onil, Ayuntamiento de Tibi y Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.
- Soudagne, J. P. (2008). *Chemins de mémoire 14-18*. Rennes
- Teodoro Reding (s.f.). *Teodoro Reding*. Recuperado el 20 de agosto de 2020, de <https://tinyurl.com/yy2uat5b>
- Vela, F. (2014). *Castalla 1812 y 1813. Dos batallas por el dominio del Levante español*. Almena.
- Waterloo (s.f.). *Waterloo*. Recuperado el 25 de agosto de 2020, de www.waterloo1815.be y <http://www.dernier-qg-napoleon.be>
- Champ de bataille de Waterloo. (s.f.). In *Wikipédia*. <https://tinyurl.com/yxnn5eqt>
- Zurita Aldeguer, R. (2015). *Suchet en España. Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano*. Ministerio de Defensa.
- Zurita-Aldeguer, R., y Mira Rico, J. A. (2018). Los campos de batalla: patrimonio cultural e historia digital. *Quiroga*, 14, 44-54. <https://tinyurl.com/yx9o2yyj>